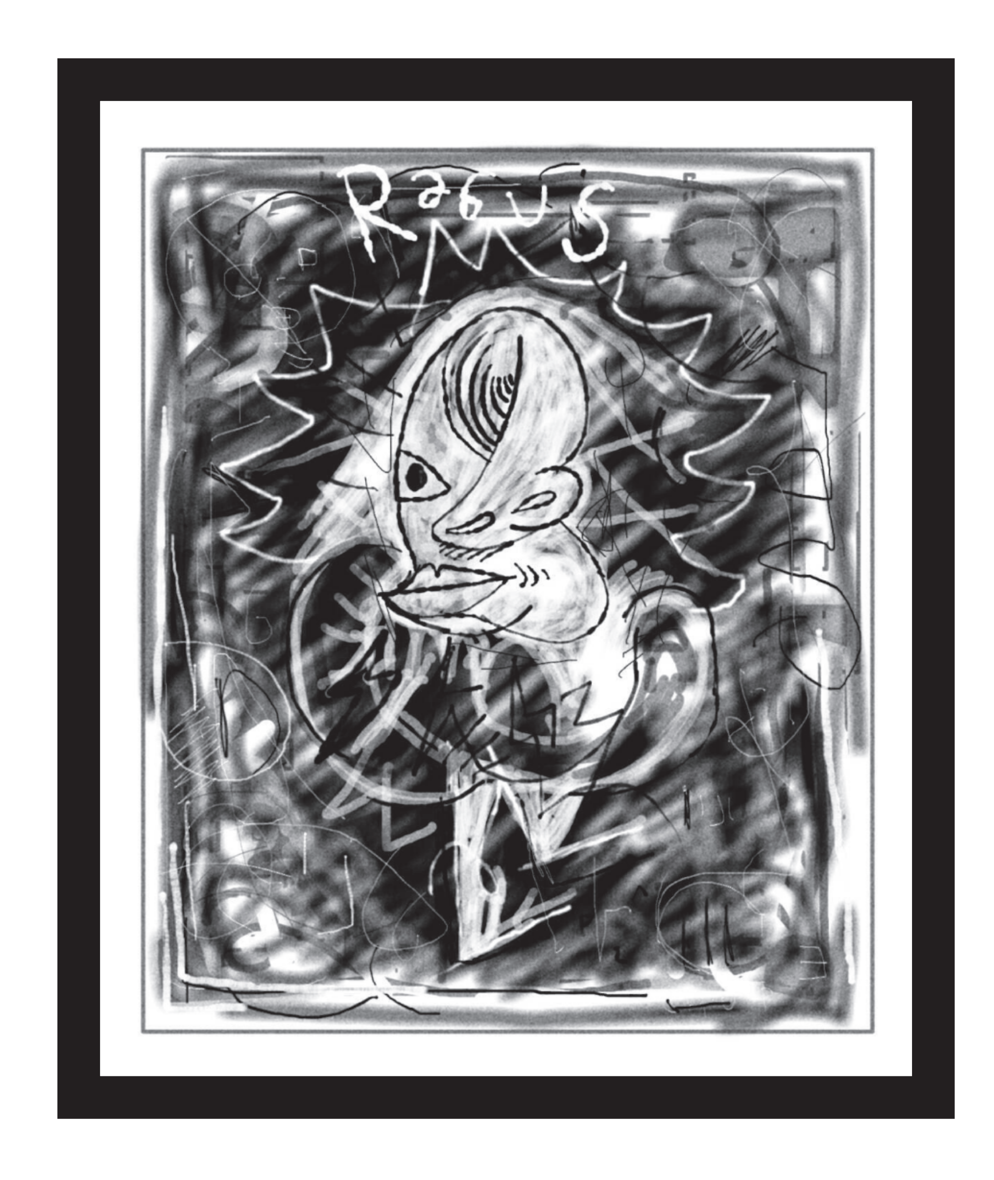


ragus

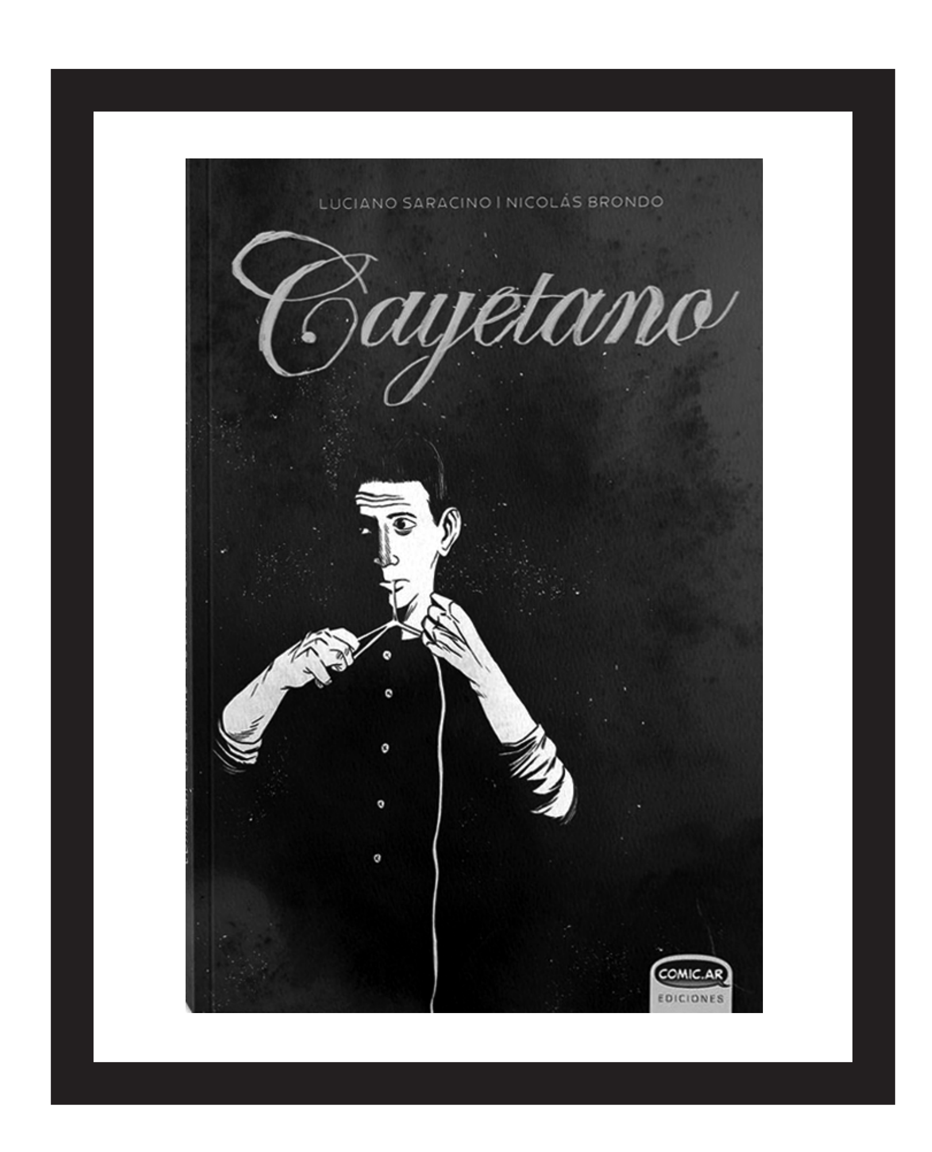
14



PABLO PAZ

Las orejas del mal

Por Pablo Stanisci



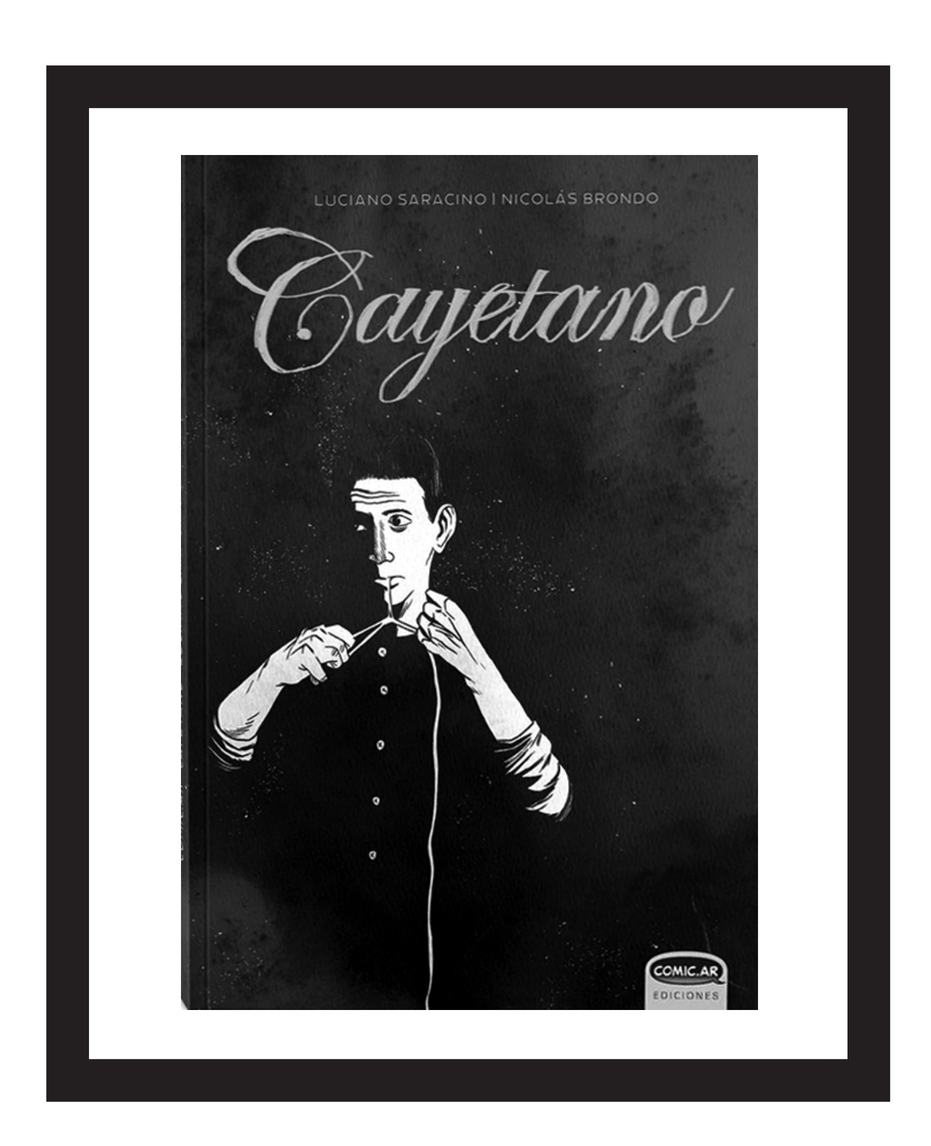
Cayetano Santos Godino, alias *El petiso orejudo*, tiene la triste fama de ser el asesino serial más célebre de nuestra historia. A diferencia de otros países, con Estados Unidos a la cabeza y por mucho mérito, Argentina no tiene demasiados ejemplos de esa clase de criminales. Reconocible por su contextura física y la crueldad con la que asesinaba a niños y animales, Cayetano no deja de ser un objeto fascinante de estudio.

La dupla creativa conformada por Luciano Saracino y Nicolás Brondo abordan la vida del citado criminal en su obra *Cayetano*, editada por Comic.ar en el corriente año. Y desde el comienzo uno celebra que no hayan tomado el camino fácil de caer en la descripción pormenorizada de sus asesinatos. Por el contrario, la trama apunta a descubrir la génesis familiar del petiso orejudo. Si bien las víctimas conforman uno de los hilos conductores, el foco está puesto en el contexto donde vivió y creció.

El trazo de Brondo, como nos tiene acostumbrado, no decepciona y son destacables varias herramientas narrativas que convierten a este trabajo en algo que intenta salir de lo común. El uso de la grilla de nueve viñetas, con ilustraciones idénticas, o casi, genera una noción del paso del tiempo excelente. Así como el uso del “rayado” para indicar el aumento en la intensidad de la migraña que afectaba al chico, no solo en la viñetas sino también en los separadores de los capítulos donde puede ser utilizado para observar la progresión de su locura.

Por el lado del guion, los diálogos de Saracino tienen el cuidado de estar

construidos con modismos de la época y el uso del italiano dentro del conventillo generan el ambiente justo para sumergirnos en ese mundo que ya ha quedado muy atrás en el tiempo. La secuencia de momentos en la vida de Cayetano, acompañados con las fechas como guía, no siempre es lineal y rompe con la estructura clásica que lo haría caer en una típica biografía.



De esta manera los autores logran en conjunto una obra que se vuelve original desde donde se la quiera observar e invita a la relectura para observar los detalles que esconden.

La liberación gráfica

Por Diego Arandojo



Una de las cosas más simpáticas que tiene el ser humano (sino la única) es reír. Al respecto, el diccionario ofrece una descripción interesante: "*Manifestar regocijo mediante determinados movimientos del rostro, acompañados frecuentemente por sacudidas del cuerpo y emisión de peculiares sonidos inarticulados*". Dicho de esa forma parecería ser más el comportamiento de un robot que el de una persona biológica.

Para Freud el humor era operación urdida por nuestra especie para combatir el sufrimiento, idea compartida también por Nietzsche, que apuntaba a la invención de la risa como mecanismo de liberación. Por ende cuando nos reímos estamos ejercitando una habilidad milenaria, que permite afrontar las adversidades más siniestras.

Esteban Podetti, como guionista, dibujante e historietista, ha hecho del humor su arma más formidable. Con más de treinta años de trayectoria en sus espaldas, participando de míticas publicaciones argentinas como *Fierro*, *Sex Humor* o *Suélteme*, demuestra una agudeza para apreciar la realidad y extraer de ella elementos para componer el chiste.

La caja, editado en 2019 en la colección Historieteca Humor, del sello homónimo, nos trae una recopilación descollante por donde se la vea. Este código podettiano es un bombón para los ojos: chiste contundente, con un dibujo apropiado, de línea suelta y por momentos rabiosa, que no deja impávido a ningún lector. La gracia del autor consiste en traspasar los límites del chiste clásico, tirándolo hacia las regiones más candentes como el humor

negro, ácido o volátil. Porque sí, *La caja* es un producto explosivo. Uno que te hace volar la dentadura.



En un breve prólogo, situado en la contratapa, Tute nos informa:

"Como la de Pandora, La caja de Podetti contiene tempestades. Si te gusta el humor inteligente, incómodo, políticamente incorrecto y además hilarante, abrila sin miedo".

Tomando esta posta yo agregaría que, tal como sucedió en el mito referido, al abrir este libro (el formato cuadrado de 16x16 centímetros es precioso) también se libera un torbellino furioso, pero no tóxico. Incendia nuestra imaginación con carcajadas que, a la vista de la destrucción que atraviesa nuestro país, son difíciles de estimular.

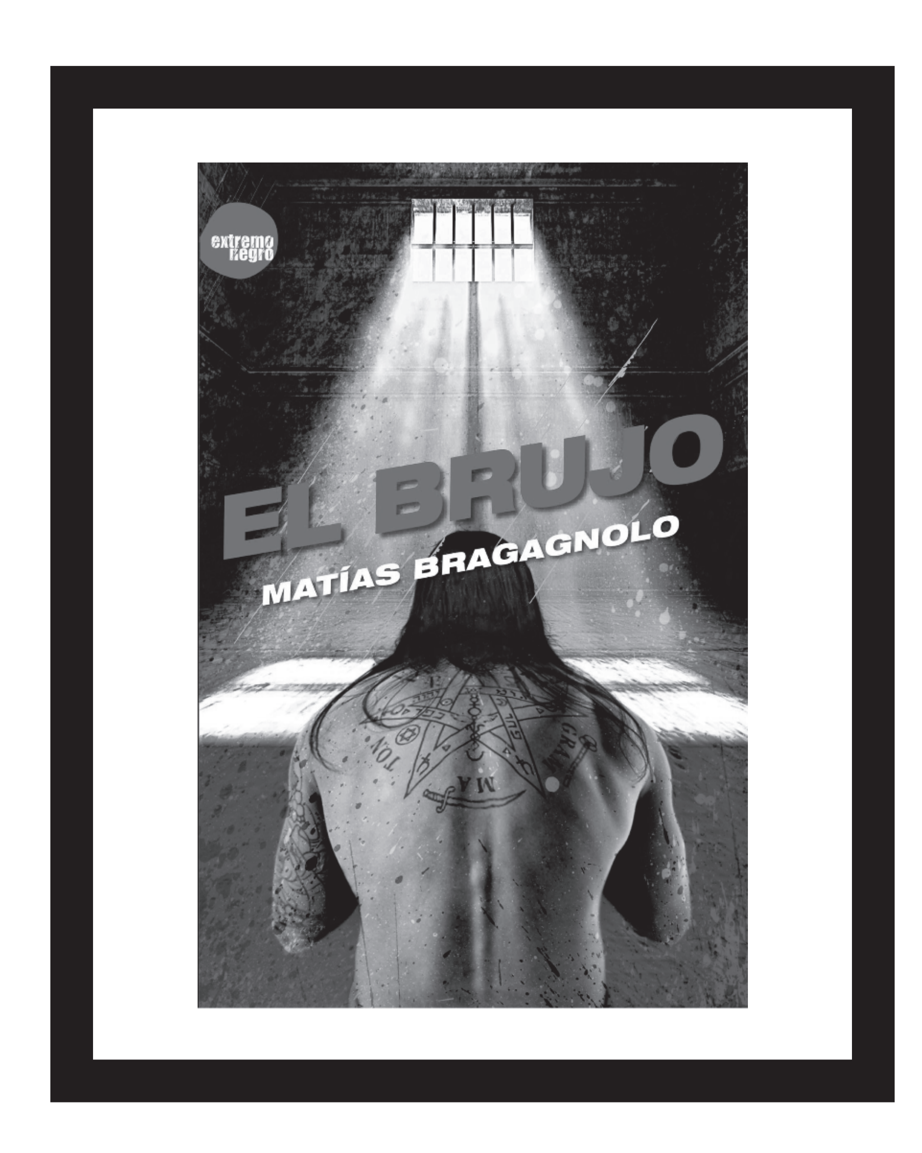
Podeti, Podetti, o como se quiera escribir, es un maestro honesto y frontal con su arte: hacernos reír con Burbujita el payamédico, Ramón el hombre que trataba de ser feminista o la Familia Stripper, entre otros.

Son ciento veinte páginas de pura adrenalina gráfica, para resucitar hasta al muerto más muerto.

Hágase un favor y compre este libro.

Infierno en el extremo sur

Por Pablo Stanisci

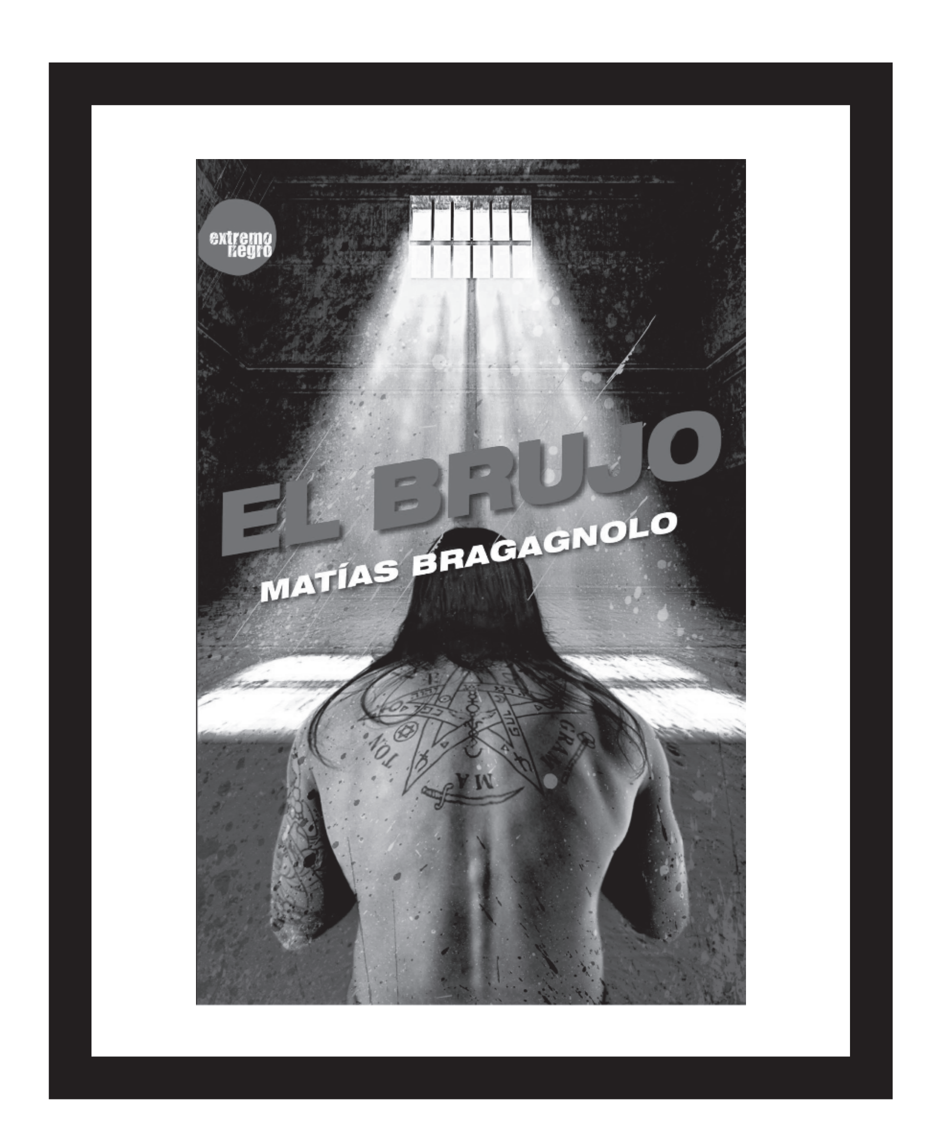


Literatura extrema. Desconozco si el término es utilizado pero cuando uno lee a Matías Bragagnolo no puede utilizar otra terminología. Así que si no existe la acabo de inventar. Ya que si algo caracteriza al autor es eso, lo extremo. No importa si se trata de sexo, drogas, violencia o la filia que se les ocurra, todo es llevado al límite. Su novela *Pettite Mort*, comentada en la edición n°12 de Ragus, es otra muestra magistral de lo ya planteado.

En el año 2015 nos encontramos con la novela *El brujo* editada por Del nuevo extremo. Una historia turbia, cuándo no, que nos ubica en una Argentina gobernada por la extrema derecha bajo el Triunvirato desde el año 2018. Donde hay tres cosas que dominan a la sociedad: la pornografía, las adicciones y la corrupción. En este complejo contexto es construida una prisión de máxima seguridad cerca de la Cordillera de los Andes.

La novela nos sumerge en la cárcel desde su concepción y construcción (con la fábrica de consoladores anexa), ya destacándose desde el comienzo la figura del Director. Ser despreciable y, por momentos, patético cuya misión fundamental, ante la falta de fondos y continuo deterioro de las instalaciones, mantener constante el flujo de estupefacientes dentro del penal. ¿Y qué papel juego el personaje que da título al libro? Eso se los dejo para que lo descubran.

Como nos tiene acostumbrado, Bragagnolo estructura sus novelas como mecanismos de relojería. Poco a poco nos descubre la historia de las facciones dentro de la prisión, las peripecias que sufren los reclusos y los



guardias, con las consecuencias externas que los tratos narcos del Director terminan generando, yendo y viniendo en los tiempos narrativos. El lenguaje directo y brutal se impone, con descripciones que van directo al corazón del asunto. Al igual que en *Pettite Mort*, pero de forma menos extensa, la trama se ve atravesada con mini ensayos temáticos, como el dedicado a la *Deep Web*.

Matías vuelve a impactar con *El brujo*, de otra forma al resto de sus obras, pero siempre jugando al borde, siempre en los extremos.

El velo del muerto

Por Mariano Buscaglia



Como un golem, deambula por las calles de Buenos Aires un organismo biocibernético. La palabra divina que anima a ese golem sombrío es la de *Diego Arandojo*. Es una máquina de pergeñar maravillas, un monstruo prolífico que va más rápido que nuestra triste y semi extinta industria editorial encargada de apañar a los sempiternos hacedores de basura.

Arandojo no proyecta, da a luz. Y da a luz lo que se le antoje, por lo general abortos informes recubiertos de una pegajosa y putrefacta membrana literaria que los hace irresistible para todos los que tenemos paladares refinados en gustos exóticos y con sabor a corrupción.

El horror blanco, libro de la dupla Raúl Ávila y Diego Arandojo, remite al descubrimiento que Melville vislumbró en la nulidad de ese color que sólo alberga la nada. Algo que el autor de *Moby Dick* explicó en el capítulo “La blancura de la ballena” y que Borges estima que se inspiró en el *Arthur Gordon Pym* de Poe. El horror blanco es el papel de fondo donde se entretejen las tramas de los sublimes dibujos de Ávila, que parecen aguafuertes goyescas por la potencia de sus trazos, y que recuerdan, además, al viejo Doré del grotesco drolático de Balzac. Es también la expectativa que produce ver los pequeños párrafos de Arandojo, al pie de la página, aguardando al lector, como una araña que acecha en la esquina oscura de un cuarto, a que dé el mal paso que lo condene.

Están los niños que descuartizan a otro compañerito para comprobar si estamos o no estamos rellenos con fideos, está el espíritu roto de un Jorge Luis Borges, está el sudor incontrolable de una casa que remite al espanto que pueden transmitir los objetos (como bien lo supieron Guy de Maupassant

y Jean Ray) y están las fauces de unos niños encaprichados con una nena demasiado linda para seguir viva.



Tanto Arandojo como Ávila combinan con absoluta destreza la inocencia infantil en las letras y en el arte. Una inocencia perversa, que exuda maldad, porque es pura amenaza. Podría ser, tal vez visto de lejos, un hermoso libro para niños trasnochados.

Pero no lo es.

Es puro infierno. Puro y ardiente infierno. Así que un aplauso para los asadores…

La estirpe más cruel

Por Pablo Stanisci



Iniciar el análisis de una obra con una pregunta no suele ser lo recomendable pero ante tal dupla autoral se vuelve imposible: ¿qué más puede decirse sobre el dúo creativo Eduardo Mazzitelli/Enrique Alcatena que no se haya sido dicho ya? El equilibrio formidable que logran en cada obra es muy difícil de detectar en otros casos. Porque nunca encontramos un desequilibrio entre los guiones y el arte, cada uno funciona al servicio del otro, porque uno no puede existir sin el otro.

La estirpe Maralha es un ejemplo excelente de lo planteado anteriormente. Por fuera de los dos arcos argumentales que integran el tomo editado en conjunto por Napoleones Sin Batallas y Entelequia, en el año 2014, nos encontramos ante un aluvión de seres fantásticos y climas ominosos, donde los detalles de cada viñeta amplían la historia más allá de los límites normales en la historieta.

El primer arco, titulado *Sangre Negra*, nos habla de esta estirpe maldita desde la posibilidad de su renacimiento. Ante el pasado sacrificio ritual de toda la civilización existe la posibilidad que la última semilla sea el iniciador de una nueva etapa. Aquí es donde el asesino y mercenario Dorival, El inmutable, hace su aparición para luego de un complejo pasar convertirse en el narrador del segundo arco narrativo del tomo *Syridiana*. En esta historia, más extensa y compleja en detalles, los autores nos sumergen de lleno en el macabro mundo de los Maralha. Seres que combinaban la magia negra con experimentos genéticos pero siempre caracterizados por una falta absoluta de piedad por el prójimo. Aunque se trate de una historia de amor, en cierta medida, las tramas políticas y una búsqueda iniciática son el centro de la trama.



Pero dejando de lado los argumentos lo que se vuelve increíble es el festín visual y creativo que acompaña cada aventura. La fauna monstruosa, la vestimenta de cada civilización, la arquitectura que le da personalidad a cada ciudad en coherencia con sus tradiciones. Es un todo perfecto para crear climas y meternos más en ese mundo.

La estirpe Maralha es una de esas creaciones que los lectores pedimos que nunca acaben.



Habitación disponible

Por Diego Arandojo

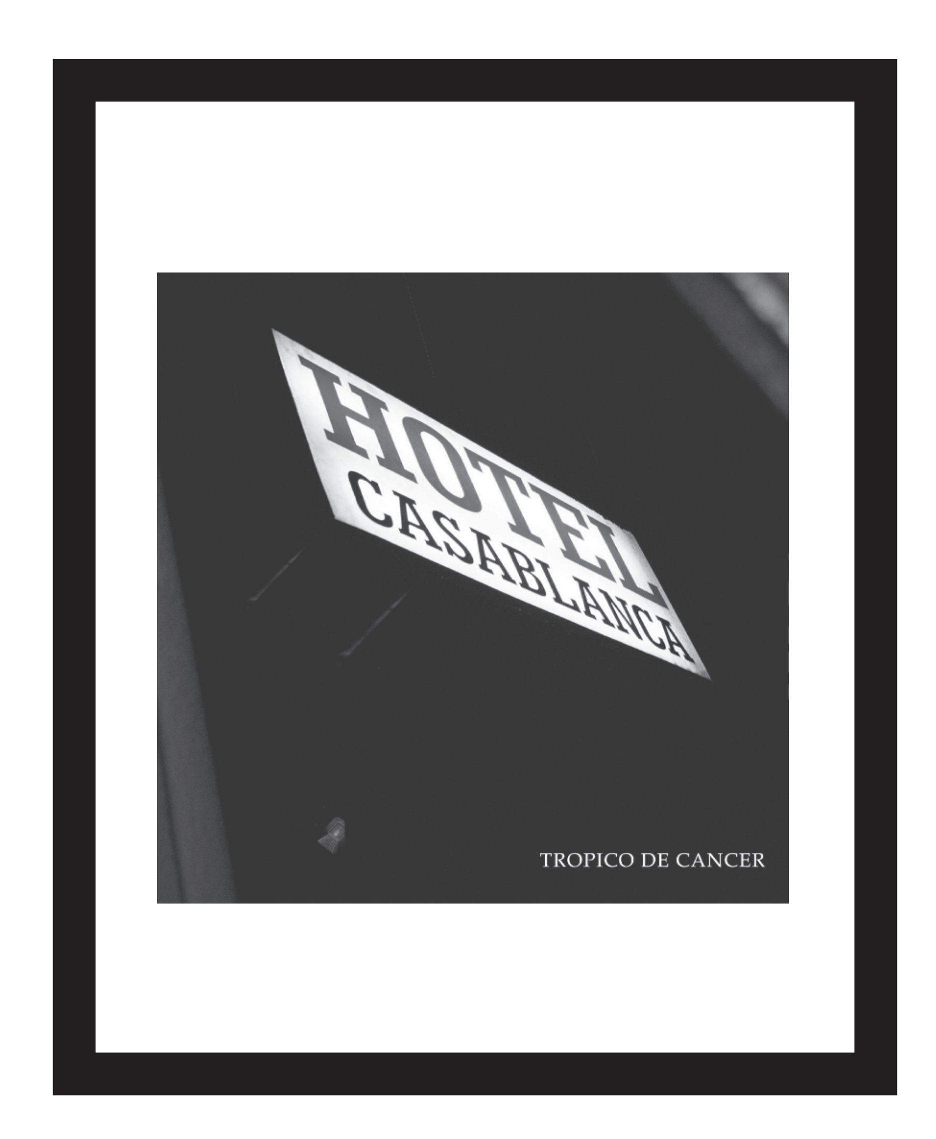
Trazar una historia de los hoteles es retroceder hasta tiempos remotos. Antiguamente las tabernas, además de ofrecer el expendio de bebidas o comida, también poseían recámaras para descansar. El constante trajín de viajeros, ya se por tierra o por mar, activó el mercado de la incipiente hotelería, a fin de ofrecer alojamiento temporal. El *Libro Guinness de los récords* fecha al Nishiyama Onsen Keiunkan como el hotel más antiguo del mundo: fue creado en Japón en el año 705 y, curiosamente, continúa en funcionamiento. En los Estados Unidos sería recién hacia 1794, en la ciudad de Nueva York, cuando se erigió el primer establecimiento hotelero, el City Hotel, con 73 habitaciones disponibles, que se podían rentar por noche.

Ya en 2019, nos dirigimos hacia la localidad de Temperley, zona sur del Gran Buenos Aires. Allí nos topamos con *Hotel Casablanca*, flamante lanzamiento de la banda *Trópico de cáncer*, compuesta por Fer Carpenter Cenzabella y Carolina Forcinitti. El disco se puede escuchar, a modo de adelanto, desde *tropicodecancer.bandcamp.com* o en *calarmusic.bandcamp.com*, este último perteneciente al sello Calar Music.

Hotel Casablanca es un disco para la noche, no solo física, sino también espiritual. La noche del alma que, fumando su cigarro de huesos, reposa sobre un sofá que late y sangra. Los diez temas poseen, además de una dulce y oscura instrumentación, que coquetea con el *postpunk* o el *bolero dark*, letras que nos recuerdan a cierta literatura maldita.

Tomo por ejemplo el tema *Crimen*:

"Otro cuerpo más en un zanjón / Otro crimen más en la ciudad / Otro cuerpo



más tirado en la ruta / Otro crimen más sin resolver / Una historia de amor entre vos y yo / Ese crimen fue de nosotros dos".

Música que te sujeta con fuerza y te arrastra por los pasillos de un hotel en decadencia, donde las puertas siempre están abiertas para exhibir temibles sorpresas. Además de las composiciones del dúo, también se incluye el tema *Vía Muerta* de Charly García, una copa para beber en la soledad de la sombra.

El disco cierra con *Silencio*, que nos hace bailar en el filo de un cuchillo recién afilado. Es el fin de una fiesta que *Trópico de cáncer* celebra antes de que despunte el alba.

Vayan al Bandcamp y adquieran esta preciosura.

El ojo que nunca parpadea

Por Diego Arandojo



"Lo que le pasó al amigo de un amigo". Esa es la base de la leyenda urbana. Historias truculentas, casi siempre ambientadas en la ciudad, en el límite entre la razón y la locura.

Como todo proceso cultural que transita la cultura ágrafa, oral, para pasar al ámbito escrito, los mitos urbanos se instalaron en Internet. Fue así como, hacia el año 2000, potenciados por los incipientes foros y blogs, surgió el *creepypasta*, un género literario que es degustado por millones de usuarios de todo el mundo.

Visiones Nocivas, editado por Buen Gusto Ediciones en 2019, invita a un terror que, jugueteando con el horror, explora regiones temibles en clave historieta. Con textos de Santiago Repetto y dibujo y adaptación de Nahuel León, consta de cinco historias que estremecen.

El estilo que León ofrece varía en cada relato, ajustado a un tono específico; la narrativa de Repetto posee esa impronta creepypasta, es decir, de cosas que pudieron ser vividas por alguien y que son recogidas en el acervo nativo digital.

Hay locura, desenfreno, pavores, cultos abominables y dioses inexistentes. Todo vertido en un producto cuidado, ideal para amante de estos géneros siniestros.



La llama inextinguible

Por Diego Arandojo

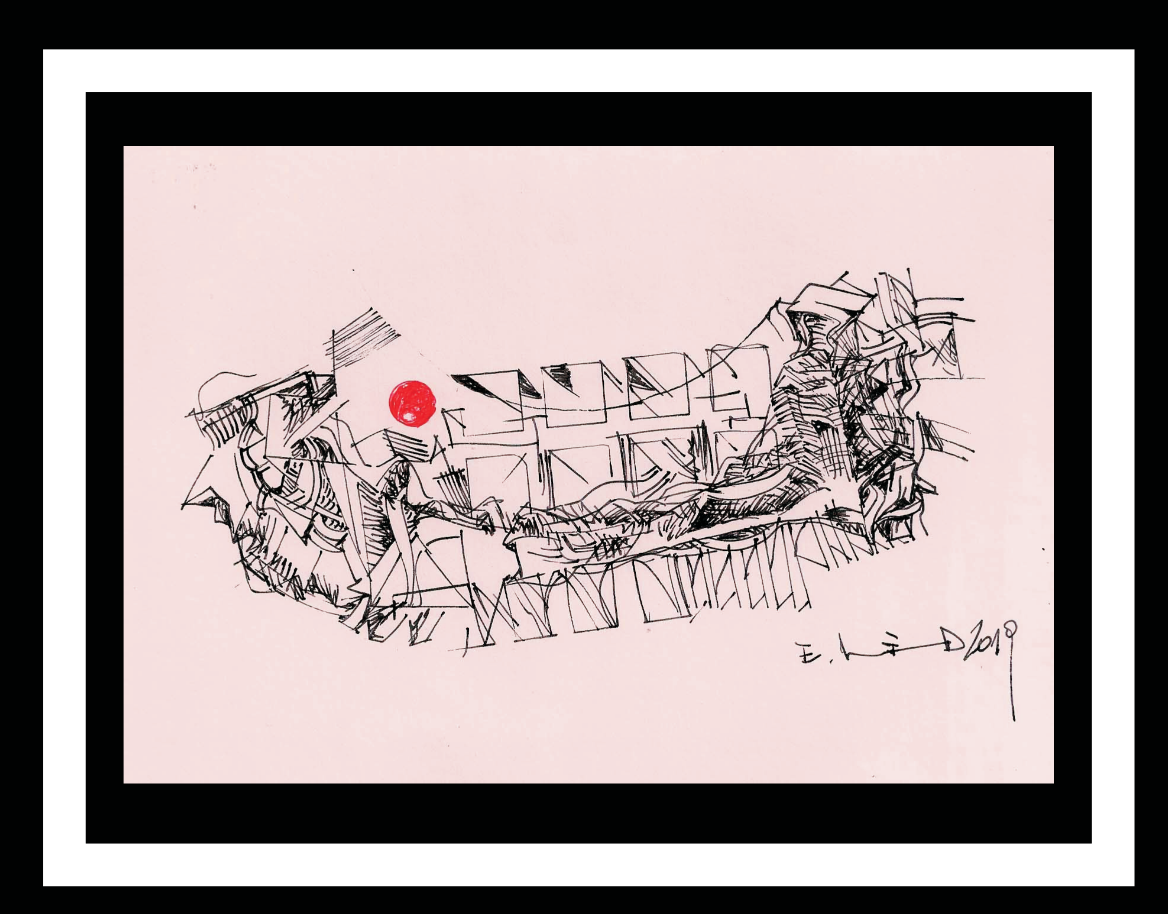
La isla ha incentivado la imaginería de los escritores durante cientos de años. Tal vez por su carácter autónomo y a la vez desolador. Porque la isla es, ante todo, una porción de tierra rodeada de agua por todas partes. Una partícula en la inmensidad.

Como ámbito desplazado del continente, donde los seres humanos han erigido sus construcciones, la isla plantea un encuentro con la soledad. No importa cuántos vivan en ella. La noción de aislamiento, de ser vencidos por todos los ángulos, es permanente. Está en el aire que se respira.

En el año 2018, a través del sello Deriva Ediciones, Athos Pastore nos trae *El faro de humo*. Una historieta que nos conmueve por su austeridad y sencillez, que transmite una historia concreta. La de un joven que debe mantener ardiendo un faro, elemento que nutre de vida a toda la isla.

La estética de Pastore, casi a modo de postal-viñeta, es exquisita. Cuidada en sus detalles, para nuestro gozo como lectores. A través de textos cortos, la historia fluye como llevada por el viento. Es decir, sentimos esa soledad, con una pizca de desolación, que vive el protagonista.

Es increíble que en unas pocas páginas se pueda exponer tanta belleza, sin alardear ni subestimar al lector. *El Faro de humo* es una pieza delicada que se puede releer sin llegar uno a agotarse del todo.



EUGENIO LED



EUGENIO LED



EUGENIO LED





EUGENIO LED



EUGENIO LED

ragus

Edición 14, agosto de 2019

Dirección general:
Diego Arandojo

Producción:
Lafarium

Colaboradores:
Pablo Stanisci.
Mariano Buscaglia.
Pablo Paz.
Eugenio Led.